

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 817 – Jueves 7 de Febrero 2019 – 19 h 47 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Proyecciones

EN AVANT

Lluvia de desechos

La civilización, es el alcantarillado. La crónica de Rodolphe Adam

Entre soledad y Lazo. A propósito de “Cuestión de Escuela” por Pénélope Fay

SCÈNES ET AUTRE SCÈNE

Sra. Klein, cuestiones temibles por François Regnault



Lluvia de desechos La civilización, es el alcantarillado

La crónica de Rodolphe Adam

El siglo XXI da un nombre a lo real: los desechos. Es un problema mayor en nuestros tiempos. La *Financial Times* del 25 de octubre de 2018, revista de referencia a nivel mundial en economía y finanzas, publicaba un título alarmista (1). Por esta causa, China anuncia que no recibirá más los desechos de los países del G7 que supuestamente ha estado reciclando, bajo el pretexto de su peligrosidad. Convencido del acertijo inextricable por delante, el más grande productor de CO2 del planeta no quiere ser más el basurero del mundo. Estas puertas cerradas han dado lugar a la apertura de otras rutas, y es en los puertos del sudeste asiático, donde los llamados países "desarrollados" descargarán sus *gadgets* obsoletos.

Los residuos (*) se acumulan y transforman el ecosistema de los seres parlantes a una velocidad impresionante, sin precedentes en la historia humana e incluso geológica. El fenómeno tiene como fuente el siglo XX, siglo del que Gerard Wajcman hizo el siglo del Objeto (2). Lacan lo había anunciado desde los años '70: el objeto *plus-de-goce* sube al

cenit social (3). Exaltando el triunfo del goce, el discurso capitalista fabrica en cadena objetos que se venden exitosamente como remedio a la castración. Lacan forjó un nombre para estas producciones de la ciencia que han invadido el mundo en una obsolescencia programada, hecha adrede, para provocar el deseo del sujeto moderno, “*lathouses*” (4). De hecho, ellos fatigan, vuelven adictos, angustian, intentan que jamás falte y hacen olvidar (*léthé*) el truco del discurso capitalista: hacer creer que la *falta-en-ser* será colmada por la avidez del tener. Un juego de manos “locamente astuto” (5) que, dice Lacan, parece indestructible. Se trata de una carrera sin fin. Dado que la economía productivista se basa en la siguiente premisa: que las reservas de materia prima son infinitas. El consumo es entonces, el consumo del mundo. La alianza del capitalismo y la ciencia tienen un retoño: “El desvanecimiento de la naturaleza cuyo resto es lo que llamamos lo real”(6). Este resto es doble: Vaciamiento de un lado, y montañas de basura del otro.

La consecuencia lógica de esta máquina discursiva: el desecho, será el objeto del siglo XXI, él lo es ya. El objeto se ha elevado a la órbita, se ha desintegrado y ha retornado como basura. La “Lluvia de Objetos”(7) es de ahora en adelante una lluvia ácida de desperdicios. Esta lluvia de objetos, Jacques-Alain Miller ha demostrado que fue capaz de disolver la división política tradicional, al reconciliar a la izquierda con el mercado. La lluvia de desechos, en cuanto a ella, relanza y desplaza esta división alrededor del impacto sobre la *phusis* (***) de nuestros modos de vida, esto es, de nuestros modos de goce. El mundo de aquí en más da lugar a lo inhumano. Plásticos, CO₂, desechos radioactivos, pesticidas, las muchas caras despreciables del objeto perdido, del que no queremos saber nada. ¿Qué hacer? Deviene una cuestión de urgencia a nivel mundial.

De esta relación del sujeto con la basura, de sus huellas, que él piensa anular dejándolas tras de sí, el psicoanálisis puede decir alguna cosa, reconociendo su inconsciente en ese gesto de borramiento. El desarreglo climático concierne al sujeto en tanto que él arma sobre la escena de sus preocupaciones, de su angustia, de su ignorancia o de su desmentida. El grupo de expertos intergubernamental sobre la evolución del clima (GIEC) se esfuerza por recordarnos el peligro en el horizonte, informe tras informe (8). Su alarmismo testimonia un cambio reciente en el discurso de la ciencia: desde fines del siglo XIX ya no sostiene más la promesa de una felicidad universal, sino que, de ahora en más hablará de una catástrofe también universal. La ciencia

amenaza, entra en pánico y nos demanda reducir nuestra devoración del mundo. A Donald Trump (9) parece no importarle e intenta hacer callar estas noticias, la "angustia del científico" (10) al poner un bozal financiero a los científicos estadounidenses.

Este decir nuevo de la ciencia suscita una especie de sordera, y su llamado urgente a no extraer los restos de combustibles fósiles (petróleo, gas, carbón) dadas las dramáticas consecuencias, provoca paradójicamente una resistencia, un *no querer saber nada de eso*.

Ya en 1968, Lacan pudo hacer reír en su conferencia en Burdeos con una consideración totalmente anticipatoria de los problemas actuales. Recuerda la existencia de una falta de armonía fundamental de la presencia del hombre en la naturaleza, extraordinariamente molesto, incómodo, avergonzado de estar ante un problema concreto al que llama "la evacuación de la mierda" (11). Freud veía en Roma una metáfora arqueológica del inconsciente por sus restos sepultados y desaparecidos una vez desenterrados. Lacan, en cuanto a él, hace de la capital el faro del mundo por otra razón. Roma estaba dotada de una red de carreteras y un sistema de alcantarillado: La *Cloaca Máxima* romana –gran colector de alcantarillado construido en el siglo VI a.C. y cubierto tres siglos después– daba según él su grandeza a la civilización por su tratamiento de los residuos. Lacan aloja el hecho de la civilización menos en el ideal de sus creaciones simbólicas que en la preocupación de lo real que el cuerpo pulsional genera como basura. Esta perspectiva subversiva recuerda la demostración Levi-Straussiana de la relatividad de las "clasificaciones" entre las diferentes culturas en función de un criterio elegido (12). En 1971, Lacan deduce una ecuación: "La civilización [...] es el alcantarillado" (13).

Lacan nota así que, del lado de la civilización científica, nadie quiere saber qué sucede con lo que se rechaza. Es un fenómeno de represión, dice. Es la causa de la negativa a pensar lo que toda creación humana produce a partir de los residuos. Rechazo que comienza en la basura de cada uno y termina en la central nuclear francesa cuyo diseño por parte del estado ha sido un poco ajeno a las consecuencias de la vida limitada de un reactor nuclear, en suma a la posibilidad misma de su desmantelamiento (14).

Así, los desechos han cambiado también de forma desde de la aparición del discurso de la ciencia. Lejos de la vía romana, se han vuelto biológicamente no degradables, tocando el corazón mismo de la materia. Con la botella de plástico de plutonio 239, lo real se convierte en lo ineliminable. Desde entonces, la negativa de saber el precio

ecológico de nuestra propiedad, tiene un efecto de retorno sobre el *topos* de nuestro hábitat. Los desechos hacen huecos en ella. La cartografía planetaria ahora debe contar con: agujero en el ozono con efectos perjudiciales para Australia, áreas muertas como Chernobyl y Fukushima. Svetlana Alexievitch (15) y Michel Ferrier (16) han hecho el recuento escalofriante de la media-vida que subsiste allí. Nápoles, rodeada de desechos industriales en el sur de Italia y enterrada por la mafia, es la encarnación de este retorno de lo real que es la contaminación. Así mismo, un “sexto continente” ha sido descubierto en 1997, un vórtice de residuos de un tamaño seis veces mayor que el de Francia, compuesto por micropartículas plásticas estancadas en el Pacífico Norte e integrando gradualmente la cadena alimentaria. Los residuos así reconfiguran el vivir mismo. Desde fuera, fluyen hacia los cuerpos.

Finalmente, Los residuos reconfiguran el tiempo conjugado del futuro. Se reactiva en los discursos, medios de comunicación, científicos, políticos, el tema del fin. ¿Cuál será el final del siglo XXI, del mundo - que Lacan ha considerado varias veces- respecto del oscuro deseo de la ciencia? ¿El Capitalismo, como es, según se interroga Lacan, está condenado a morir? (17) ¿El desbarajuste consumista nos conduce a un callejón sin salida? La pregunta será sobre todo saber si esta reducción inevitable del impacto de nuestros modos de goce del carbono, la aceptaremos sin un nuevo retorno del odio.

Traducido por Susana Schaer

(*) *déchets* – « *déchié* » o « *déchiét* » en francés antiguo, “residuos - *rasgado*” o *rasgad*” en francés antiguo

(**) *Fusis*, *Phusis* o *Physis* (transliteraciones al castellano del griego antiguo Φυσις) es la palabra griega que se traduce por naturaleza y que procede del verbo *phyo* que significa crecer o brotar.

1: Hook L. & Reed, J., «¿Por qué el sistema de reciclaje del mundo dejó de funcionar?», *Financial Times*, 25 octubre 2018 (traducido al francés por « Residuos: un dolor de cabeza mundial », *Courrier international*, 10 janvier 2019).

2: Cf. Wajcman G., *El Objeto del siglo*, Paris, Verdier, 1998.

3: Cf. Lacan J., « Radiofonía », *Otros escritos*, Paris, Seuil, 2001, p. 414.

4: Lacan J., *El Seminario*, libro XVII, *El reverso del Psicoanálisis*, texto establecido por J.-A. Miller, Paris, Seuil, 1991, p.188.

- 5: Lacan J., « Del discurso psicoanalítico», *Lacan en Italia. En Italia Lacan. 1953-1978*, Milan, La Salamandra, 1978, p. 32-53.
- 6: Miller J.-A., « Lo real en el siglo XXI. Presentación del tema del IX congreso de la AMP », *La Causa del désir*, n° 82, octubre 2012, p. 92.
- 7: Miller J.-A., « La tumba del Hombre-de-izquierda », *Le Monde*, 3 décembre 2002, disponible en el sitio de *LacanQuotidien*, a encontrar aquí.
- 8: http://report.ipcc.ch/sr15/pdf/sr15_spm_final.pdf
- 9: « La guerra sin piedad de Trump contra las ciencias », *The New York Times*, 21 septiembre 2017.
- 10: Lacan J., *El Triunfo de la religion*, Paris, Seuil, 2005, p. 74.
- 11: Lacan J., *Mi Enseñanza*, Paris, Seuil, 2005, p. 82-85.
- 12: Lévi-Strauss C., *Raza e historia*, Paris, Denoël, 1987, p. 41-56.
- 13: Lacan J., *El Seminario*, libro XVIII, *De un discurso que no fuera del semblante*, texto establecido por J.-A. Miller, Paris, Seuil, 2006, p. 114.
- 14: De Gaulle confía, en sus *Memorias de guerra*, quedar impresionado por su reencuentro con el presidente. Truman unos pocos después de Hiroshima et Nagasaki. Dos meses más tarde el 18 octubre 1945, la oficina de la energía atómica creada.
- 15: Alexievitch S., *La Supplication. Tchernobyl, chronique du monde après l'apocalypse*, Paris, éd. J.-C. Lattès, 1998.
- 16: Ferrier M., *Fukushima. Récit d'un désastre*, Paris, Gallimard, 2012.
- 17: Lacan J., « Del discurso psicoanalítico», *op. cit.*, p. 32-53.



Entre soledad y Lazo. A propósito de “Cuestión de Escuela”

por Pénélope Fay

Después de esta viva jornada de trabajo que fue “Cuestión de Escuela” (1), un *patchwork* de voces, enunciaciones, demostraciones e ideas aún resuenan con un movimiento de balanceo, que iría de la soledad al lazo y vice-versa. No uno sin el otro.

Soledad del analista en la cura, en su acto, en el control. Lazo del analista a al analista, a la Escuela, al controlador, al público. Este movimiento sigue el de la paradoja fijada por Aurélie Pfauwadel al final del día: ¿Cómo enlazar el autorizarse de sí mismo y la relación con la escuela? ¿Cómo enlazar el Uno-todo-solo y lo múltiple?

“La soledad es el reverso del aislamiento”, dice Philippe La Sagna. La soledad pasa por el cuerpo. Sus ecos se experimentan en la cura, el control, la presentación de casos en público. La soledad da la ocasión “de un cierto coraje con respecto al síntoma” y así escuchar sus resonancias en el trabajo, y usarlas en el lazo a la escuela. Es la soledad de la función del analista, $f(x)$, lógica extraída por Eric Laurent, que no puede relamerse de ser. No “predicados comunes” para los miembros. “Nuestro objetivo es que los miembros sean unos incasables (*)”, precisa él. No hay esencia que apague lo que, aunque vacío, funciona a pleno.

La soledad es entonces plena. El silencio de la soledad es un silencio denso. Y esa densidad permite que se escuchen los significantes de la cura, que se manifieste la aparición del síntoma, los movimientos del goce, que se note lo indecible alojado allí. Laurent Dupont evoca así la soledad del acto, el control “sobre el fondo de dos soledades” siendo ese momento donde “puede escucharse en este encuentro, su propia palabra”. Según Laure Naveau, es la “subjetividad segunda del controlador la que permite su escucha”.

Si hay un vértigo de la soledad, su experiencia no dura porque el analizante se agarra de la piedra del analista para avanzar, incluso para dibujar los contornos con el fin de que surjan los relieves del hueso. Citemos aquí las palabras de J.-A. Miller: “viene porque ha tropezado en su camino, porque hay para él una piedra. Nosotros lo invitamos a hablar y lo que orienta nuestra escucha es que hay, sobre el camino de esa palabra, un hueso. Nosotros anticipamos (...) que esta palabra gire en torno de este hueso, en espiral, cercándolo más y más, hasta tallarlo” (2)

Las oportunidades para tallar este hueso se decantan tanto en la cura como en el control.

Así, en el control, nos recuerda Damien Guyonnet, el practicante no debe olvidar “que él forma parte de la construcción del caso que él presenta”, dado – cita a J.-A. Miller- el control está dirigido a las relaciones del analista con el psicoanálisis. Esto se escucha si queremos prestar la oreja. Lo que se escucha de la relación del analista con el psicoanálisis hace escribir, empuja al bien decir, alimenta el deseo de control. Y a veces, alguna cosa se calla, dice Eric Laurent a propósito del “yo estoy aquí” del sueño de Clotilde Leguil: “No podemos ir más lejos. Luego, pasamos a la letra y a su inscripción”.

El lazo a la escuela encuentra su marca en el **de** señalado por Myriam Chérel dans Analista de Escuela: “Es el **de** que te mantiene despierto”, dice ella, ciñiendo una transferencia a la Escuela que nunca termina. El despertar, es también cuando somos “incautos del discurso analítico y del *sin fin* de ese lazo”, dice É. Laurent. Ser incauto del discurso analítico permite escribir, hacerse vector de un lazo dirigido al campo político y al campo social. Si la Escuela es un “lugar de operación y no de refugio”, ¿para retomar las palabras de Ph. La Sagna, se trata de aprovechar el terreno de lo que hace de cada uno este Uno-todo-solo con el fin de que haya un “psicoanalista en el orden social”, un psicoanalista, que a veces tiene que “ser amable con el amo (...) hacerse el sirviente”, como lo precisa Caroline Leduc. La transferencia a la Escuela, constantemente renovada, el coraje con respecto al síntoma, así como el engaño, bien próximos al discurso analítico, hacen posible avanzar a los peones en el tablero de ajedrez de la operación política y social. Un lazo que tiene como fuente en la soledad.

Así, lo nuevo (en el control), el aire (en la escuela), el no girar en redondo (en lo social) se crean a partir de la paradoja de la soledad y del lazo. Tal fue el gran logro de la jornada: ¡Crear lo nuevo, dar aire, y no girar en redondo!

Traducido por Susana Schaer

1: Cuestión de Escuela “Formación permanente. De la necesidad del control. Finitud e infinitud del análisis”. Jornada organizada por la Escuela de la Causa freudiana, el 2 de febrero de 2019 en la Casa de la Química, Paris. A menos que se indique lo contrario, las citas son de los discursos escuchados durante este día.

2: Miller J.-A., El hueso de la cura, Navarin éditeur, 2018, p. 20.

SCÈNES ET AUTRE SCÈNE



Sra. Klein, cuestiones temibles por François Regnault

5 representaciones excepcionales. La obra de Nicholas Wright, traducida por François Regnault y puesta en escena por Brigitte Jaques-Wajeman, y presentado en el Teatro de Abbesse.

Melanie Klein vuelve a estar entre nosotros. Con Melitta Schmideberg, su hija y Paula Heymann, amiga de su hija, quien devendrá su discípula y tomará el lugar de su hija no amada.

Acaban de enterarse de la muerte de Hans, el hijo de Melanie, en un accidente en Hungría. ¿Es realmente un accidente? Estas tres mujeres, tres psicoanalistas, tres judías, durante la noche de 1934, en Londres, a propósito de este accidente, de la función y del rol de la madre, de la psicoanalista de niños, de la angustia, del duelo y de la depresión, se oponen una a otra de un modo inexpiable.

Un nudo de cuestiones temibles en el corazón del psicoanálisis, que ellas enfrentan con cierto coraje, en el corazón también de una Europa que báscula lentamente hacia el odio y el horror.

Melanie Klein, esta “*tripièreinspirée*” (1) según Jacques Lacan, intenta verificar sus certezas y conservar su maestría en medio de su duelo. Una relación intensa y apasionada entre tres formidables actrices.

Melanie Klein: Marie-Armelle Deguy

Melitta Schmideber. Clémentine Verdier

Paula Heymann: Sarah Le Picard

Mme Klein de N. Wright

traducido por F. Regnault, con los análisis de Éric Laurent y Serge Cottet. (Seuil, coll. Campo Freudiano, reed. 2017),

Puesta en escena por B. Jaques-Wajeman,

en el Teatro de Abbesses 31, rue des Abbesses, Paris 18e del 26 febrero al 2 de marzo de 2019, a Hrs. 20:00

Traducido por Susana Schaer

Leer también:

A. Lebovits-Quenehen, « *Unetripièrèinspirée* », Lacan Quotidien, [n° 744](#), 17 octubre de 2017.

B. Jaques-Wajeman & F. Regnault, « Mme Klein », Lacan Quotidien, [n° 738](#), 14 septiembre de 2017.

1: Lacan J., « Juventud de Gide o la letra y el deseo », Escritos, Seuil, 1966, p. 750.

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope

Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Susana Schaer